

Los aeropuertos más divertidos

Esperas sin aburrimiento: masajes, máquinas tragaperras, acuarios, campos de golf y hasta una piscina para practicar surf. Eso sí, cuidado con no dejar pasar la hora del embarque

JACOBO PEDRAZA 27 ene 2016



Máquinas tragaperras en el aeropuerto de Las Vegas (EEUU).

La espera en un aeropuerto suele ser uno de los momentos más tediosos a la hora de viajar. Que se lo digan a Viktor Navorski, personaje que interpreta Tom Hanks en *La Terminal* (2004). ¿Hubiera desesperado hasta el mismo punto de haber tenido a mano una ola artificial para surfear? ¿O un circuito de golf para jugar unos hoyos? ¿O unas cuantas máquinas tragaperras? Hay aeropuertos que se lo podían haber ofrecido. El JFK de Nueva York, en el que se queda atrapado al desaparecer su país natal, le podría haber dado bares, restaurantes y muchas tiendas, pero nada demasiado extravagante.

1 La fiebre del oro

LAS VEGAS

El aeropuerto de Las Vegas (EEUU) no es el único en el que podemos encontrarnos con el juego, pero sí el más emblemático. Si no puedes esperar a llegar al Caesar's Palace, o si quieres echar tus últimas partidas, esta instalación ofrece 1.234 tragaperras. Para hacerte sentir en la ciudad del pecado desde que pones un pie en ella. Viva Las Vegas.



La piscina con olas de surf del aeropuerto de Múnich (Alemania).

2 Surfear entre aviones

MÚNICH

No es la ola de Mundaka, pero estamos en un aeropuerto en plena Baviera (Alemania), así que tampoco se puede pedir mucho más. Desde hace cinco años [el aeropuerto de Múnich instala durante el mes de agosto una ola artificial de 1,5 metros de altura](#) para quien quiera practicar (gratis) sus habilidades sobre la tabla, sea cual sea su grado de experiencia. El evento también incluye un campeonato de surfistas profesionales por si preferimos observar desde la distancia y un campamento para niños que deseen empezar a coger olas. No hace falta equipo, todo lo pone el propio aeropuerto.



Terapia con animales en el aeropuerto de Los Ángeles.

3 Perroterapia

LOS ÁNGELES

Como viajar o tener que esperar durante horas el próximo vuelo puede ser estresante, el aeropuerto internacional de Los Ángeles (EEUU) ha introducido un programa para proporcionar un alivio a los pasajeros a través de la interacción con mascotas. Decenas de voluntarios pasean sus perros junto a las puertas de salidas de cada terminal, ofreciendo el cariño de los animales además de información. Llevan chalecos rojos así que son fáciles de reconocer. Ya han recibido un premio del Ayuntamiento por su labor.



Zona de masajes en el aeropuerto de Charles de Gaulle, en París.

4 Masajes para volar tranquilo

PARÍS

Tras cruzar el control de pasaportes de la terminal dos (la principal) del aeropuerto Charles De Gaulle, en París, uno empieza a encontrarse una especie de quioscos azules que instan a relajarse. Son las *boutiques* de masajes [Be Relax](#), que ofrecen hasta 10 tipos de tratamiento distintos según la necesidad del viajero, incluso masajes con piedras calientes, o también depilación y manicura, cómo no, francesa. El de Charles de Gaulle fue el primero, pero la empresa tiene ya 40 espacios repartidos en 12 aeropuertos de ocho países.



Niños en el gran acuario del aeropuerto de Vancouver (Canadá).

5 Pececillos de colores

VANCOUVER

El aeropuerto de Vancouver (Canadá) es uno de los más transitados de Norteamérica. Aloja desde 2007 dos acuarios con más de 5.000 ejemplares para los amantes de la fauna marina. En sus más de 100.000 litros de agua podemos encontrar entre otras especies anguilas lobo, anémonas, estrellas de mar o medusas de todo tipo. Si estás en la terminal internacional es difícil no ver el tanque principal.

6 ¡Sí quiero!

ÁMSTERDAM

Los aeropuertos son localizaciones en las que se viven intensas escenas de amor, de reencuentros y despedidas. Y pueden ser un gran escenario para proponer matrimonio. Y también para casarse, si estás en el de Schiphol, en Ámsterdam. Allí cualquier pareja puede celebrar su boda al estilo aviador y no perder tiempo para irse de luna de miel. Incluso se puede organizar la fiesta posterior en un avión.



El campo de golf del aeropuerto de Hong Kong.

7 Del 'green' a la pista

HONG KONG

Hong Kong tiene su futurista aeropuerto en una de sus numerosas islas, con una extensión suficiente como para haber convertido parte de su espacio en un centro de ocio que cuenta, por ejemplo, con un cine IMAX y con su propio campo de golf de nueve hoyos. Por estar ubicado entre pistas de aterrizaje no deja de exigir un determinado código de vestimenta y ajustarse a las normas de conducta del buen jugador de golf. Se compone de siete hoyos de par tres y otros dos de par cuatro, diseñados para plantear retos a jugadores con cierta experiencia, con terrenos ondulados, abundantes búnkeres y lagos.



El tobogán gigante del aeropuerto de Singapur.

8 Tobogán y embarque

SINGAPUR

Changi, el aeropuerto internacional de Singapur, lleva años siendo considerado uno de los mejores del mundo. En sus inabarcables instalaciones podemos encontrar todo tipo de atractivos para no aburrirse mientras se espera. Desde piscina en el tejado hasta un repertorio tremendo de jardines, en los que podemos convivir con mariposas o perder la

noción del tiempo viendo moverse a los girasoles. Si vas apurado para coger tu vuelo quizás te convenga coger el tobogán de 12 metros, el más grande de Singapur, con el que bajarás cuatro plantas en un suspiro.

9 Una colección inquietante

ANCHORAGE

La ciudad más poblada de Alaska tiene en su aeropuerto una exposición de arte y elementos de su cultura indígena. Pero además alberga una colección de animales disecados, una oda a la taxidermia que incluye osos, bisontes, castores, lobos, águilas y un largo etcétera. El oso polar, levantado desafiante sobre sus dos patas traseras, es evidentemente el punto de encuentro que todo el mundo utiliza para quedar tras separarse.

10 Artes oscuras

PUERTO PRÍNCIPE

En Haití todavía son muy comunes (o eso le cuentan a los turistas) los rituales arcanos de vudú. En las tiendas del aeropuerto de Puerto Príncipe, los muñecos vudú son uno de los recuerdos más reclamados por los turistas. No sabemos si porque alguien les ha molestado durante el viaje o porque ya están pensando en la persona que les va a molestar al volver. El vudú tiene su origen en las colonias francesas de esclavos del siglo XVIII y exige un estricto código de conducta alejado del deshonor y la codicia.